

Auteuil 14 de Junio 2020

Queridas hermanas :

Venimos a compartirles algunas noticias, en estos tiempos de COVID-19 o post-COVID, según la realidad de cada país. En su última circular, nuestra Hna. Rekha nos ha compartido sobre los primeros meses de la pandemia, con las preocupaciones y destellos de esperanza que esta situación tan inédita nos ha aportado.

A partir de Pentecostés, nuestra capilla ha reabierto sus puertas a los feligreses, "después de 77 días", comentó ese día el celebrante. De manera cuantitativa, esta figura es muy real pero simbólicamente, quiso despertar nuestra fe en esta "signo de Dios", ¡contemplar su obra y reconocer su huella en la historia de la humanidad que es la nuestra!

Como cuando Jesús le dice a Pedro que debe perdonar "no hasta 7 veces, sino 77 veces" (Mt 18, 21-22), mostrándole así la perfección del amor evangélico que no tiene límites. Este tiempo ha hecho que nuestro amor sea creativo para ir más allá de los límites del espacio y del orden preestablecido, para inventar la vida donde estamos y vivir una comunión aún más profunda.

De hecho, aquí en la Casa Madre, estas nuevas formas de ser y hacer han creado otros lazos con nuestros vecinos. Por ejemplo, por las noches, cuando manifestábamos nuestra gratitud al personal de salud con aplausos, se forjaban lazos sencillos entre nosotros y los vecinos, de ventana a ventana o de ventana a balcón. Las relaciones en el vecindario se volvieron más cálidas.

El día de Pascua, la hora intermedia se celebró fuera en el jardín junto con la familia de Manuel. ¡Estábamos rodeadas por todos lados por vecinos que participaban en nuestra liturgia, ya sea desde sus ventanas o sólo en la acera detrás de la puerta del jardín!

La hermana que había preparado esta oración hizo todo lo posible para dar al día de Resurrección un matiz de alegría, marcado por nuestra internacionalidad: cantos en varios idiomas y espontaneidad de movimiento, instrumentos... Gracias a todos los que supieron mantener estos lazos de buena vecindad. Con toda naturalidad, celebramos juntos la Resurrección de Cristo, ¡nuestra propia resurrección! Esperamos que estas relaciones continúen desenvolviéndose de manera nueva en los próximos días.

La semana de Laudato Si aún permanece en nuestra memoria con una liturgia que se abrió a las realidades del medio ambiente. Sí, estuvimos en contacto con la naturaleza y sus desafíos, a través de las alabanzas, actos simbólicos e intercesión.

El día de Pentecostés, durante la oración de la mañana, meditamos sobre el Evangelio del día, San Juan capítulo 20. En la capilla, guiadas por Rekha, con un fondo musical, gustamos la Palabra de Dios apoyándonos en algo de la rica tradición de la India. De ahí surgió el deseo de vivir de vez en cuando esta forma de meditación para enriquecer nuestro acercamiento a la Palabra de Dios. Una meditación de plena presencia consigo misma, con Dios y con la realidad que nos rodea. Es otra manera de profundizar nuestra interioridad.

"El día de Pentecostés estaban todos juntos en el mismo lugar" Hechos 2,1. En cuanto a los discípulos, desde Pentecostés nada fue lo mismo que antes. Para todas nosotras este fue un Pentecostés como ningún otro. Nada es ni será como antes, empezamos a hablar de un antes, un después... Nosotras nos reunimos como comunidad internacional, abierta a la comunidad cristiana, para celebrar Pentecostés. Somos testigos del amor que nos une en nuestras diversidades... nuestras comunidades y nuestras celebraciones litúrgicas son un reflejo de ello.

De hecho, nuestras dos comunidades pudieron, a través del Zoom, reunirse con varias comunidades en diferentes provincias (2 por continente). Experimentamos, así como la comunicación puede ser un instrumento de comunión. Gracias a todas las que han hecho posible estos intercambios gracias a su disponibilidad y a su compartir.

En la página web de la Congregación, las hermanas que participan de la Sesión de Preparación para los Votos Perpetuos han compartido ya algunas noticias. El tema elegido fue "Volver a las fuentes... al servicio de la vida". Debido a las circunstancias, la sesión se fue organizando en tres momentos:

La primera etapa, con las hermanas presentes en Francia que habían llegado para la sesión justo antes del confinamiento total. Esta etapa se hizo a través de un trabajo personal. Las hermanas estaban acompañadas por correo electrónico, Skype o WhatsApp. También pudimos tener 2 reuniones juntas por Skype.

La segunda etapa comenzó el 13 de mayo de 2020. Aprovechamos la disminución de las exigencias del confinamiento para reunir a las 6 hermanas presentes en Francia en Auteuil. Al mismo tiempo con poca diferencia de hora, las hermanas de Ruanda y una hermana de Costa de Marfil se unieron a nosotros por Zoom.

Desafortunadamente, las circunstancias no permitieron que nuestras hermanas de Filipinas, Vietnam, Madagascar y Cuba vinieran, ni que siguieran la sesión por Zoom. La diferencia horaria, la necesidad de traducción y la accesibilidad de los medios de comunicación lo dificultaban.

Con la hermana Véronique, primero revisamos las fuentes de la congregación, desde los orígenes hasta la redacción de las constituciones. En la segunda parte, profundizamos en la historia de la Congregación a través de los Generalatos, desde la Madre María Eugenia hasta el presente.

Los otros temas privilegiados, trataron el tema de la consagración, una manera especial de profundizar la Palabra de Dios y nuestra Regla de Vida en un contexto preciso: ¡la preparación cercana a los votos perpetuos!

El retiro de 8 días, animado por la hermana Christine Gizard, una hermana auxiliadora, desde Lyon por zoom, siguió a esta primera semana.

La profundización de la fórmula de votos fue un momento fuerte y concreto porque tuvimos la alegría de escuchar el testimonio de la hermana Cécile Frankin que acababa de celebrar su jubileo de 25 años de votos. Las palabras de Cecilia: fidelidad, sencillez, donación total y renuncia tuvieron una profundidad que hizo que la fórmula de votos cobrara vida.

La tercera etapa de la sesión duró diez días, del 11 al 21 de junio. El grupo se amplió al recibir a otras cuatro junioras que están en Francia: Marie Cécile, Francesca, Ada Luz y Eliane. Dado el cierre de las

fronteras y la imposibilidad de viajar, quisimos darles la oportunidad y la alegría de construir lazos dentro de una comunidad intercultural.

Nuestra gratitud va a todos los que contribuyeron al buen desarrollo de la sesión, sin escatimar esfuerzos: todas las hermanas que intervinieron, las provinciales que enviaron a las hermanas o que les permitieron seguir o beneficiarse de una formación personalizada. A la Provincia de Francia que acogió a las hermanas durante el período de confinamiento y nos ayudó a gestionar lo inesperado, la comunidad de Auteuil que sigue extendiendo “espacio de su tienda” para que cada hermana se sienta en casa.

El centro de Acogida en Auteuil abrirá hasta septiembre próximo, pero ya algunos miembros del personal están de vuelta para preparar el nuevo año laboral.

La sabiduría nos llevó a cancelar todos los viajes planeados para este año. Como comunidad general, estamos trabajando en una nueva organización para nosotras y para el acompañamiento a las Provincias.

Planeamos hacer el retiro anual este verano. ¡Esperamos que Sor Irene Cécile pueda volver pronto a París! Ella está haciendo todos los arreglos necesarios.

Mantenemos en nuestra oración los muchos desafíos que surgen en los niveles de salud, social y económico. Recemos por nuestros líderes políticos, para que prevalezca el bien común y la solidaridad internacional, por los ancianos solitarios y aislados, por aquellos cuyo futuro profesional o laboral es incierto y por los jóvenes...

Queremos seguir viviendo con ustedes en los próximos meses, una actitud que intenta descubrir los signos de la presencia de Dios y de su mano amorosa que nos conduce.

Es con esta nota de esperanza que les abrazamos fraternalmente,

Sus hermanas,

Rekha, Sandra, Isabelle, Marthe e Irene C